

VEINTE AÑOS DESPUES

La reconstrucción de la batalla de Bir Hakeim, celebrada hace veinte años, ha sido minuciosamente preparada. En la foto, un combatiente «alemán» defiende sus posiciones mientras los stukas atacan en picado.



Siguiendo la tradición, la nueva promoción ha sido bautizada. En esta ocasión ha recibido el nombre de «Cameron», una célebre batalla librada por la Legión Extranjera en México hace ahora cien años.

NO se trata de viejas fotografías de la segunda guerra mundial, ni tampoco del rodaje de una película de tema bélico, a pesar de que estas escenas de batalla, subrayadas por salvas de ametralladora y acompañadas por ráfagas de los «stukas» volando en picado sobre la cabeza de los combatientes, se han desarrollado esta semana en Coëtquidan, Bretaña, ante un público compuesto por 6.000 espectadores. Se trataba, simplemente, de los últimos ejercicios como alumnos, de la promoción saliente de la Escuela Militar —el antiguo Saint-Cyr—, donde se forman los futuros oficiales del ejército francés.

La promoción saliente, conforme a la tradición, ha elegido al final de sus estudios el lema de «Veinte años de Bir Hakeim», en recuerdo de un episodio de la campaña de Libia, en el que el futuro general Koenig y un puñado de legionarios sostuvieron violentos

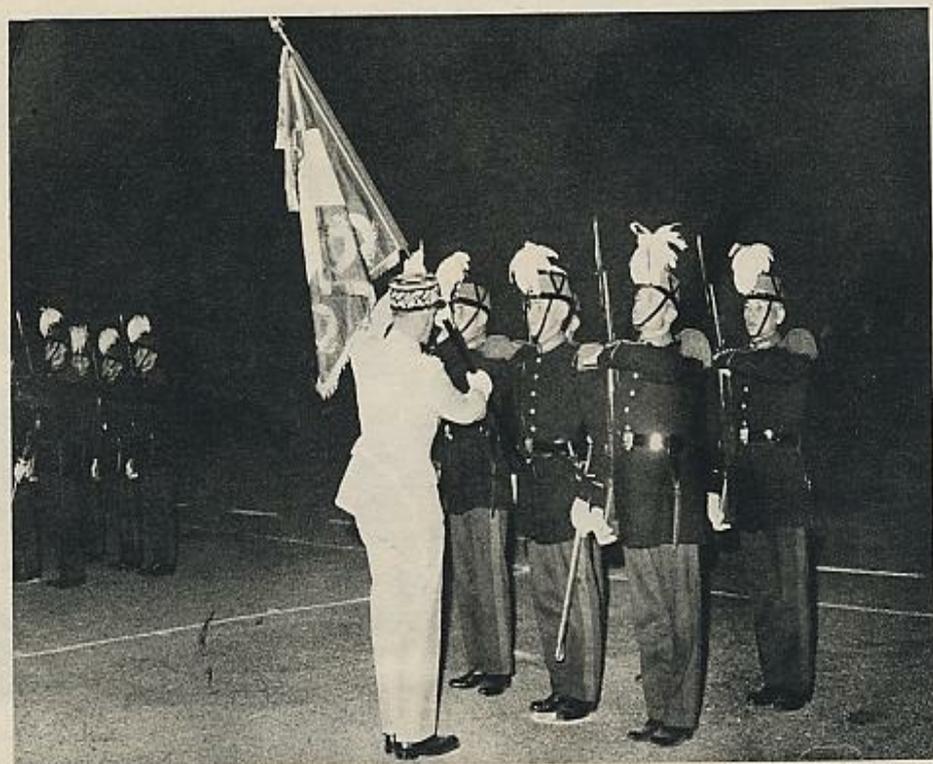


La ceremonia oficial se desarrolla según rito estricto. El general Simon, director de la Escuela Militar —antiguo Saint-Cyr—, hace entrega de la bandera a los nuevos oficiales del ejército francés.

combates con el Afrika Corps alemán, el legendario ejército mandado por Rommel, entonces en pleno poderío. Asesorados por el general Koenig, padrino de la promoción, los nuevos oficiales han reconstruido la batalla ante altos jefes militares y las familias de los alumnos, observando fielmente el armamento y vestuario que entonces usaba el ejército alemán. Lo demás, el fuego de tierra y aire, los movimientos establecidos, incluso los «muertos» en combate corresponden a los clásicos conceptos de toda maniobra militar.

Sin embargo, entre el público se hallaba un auténtico oficial alemán, atento y silencioso, el coronel Oberst Gebhart, que desde hace unas semanas es el profesor de alemán de los cadetes franceses. Seguramente que los falsos soldados del Afrika Corps despertaron en el oficial una serie de recuerdos un tanto añorantes...

(Reportaje Europress) **SIGUE**



VEINTE AÑOS DESPUES



Con la estatua de Napoleón al fondo, que parece llevar la bandera y arengar a los «legionarios», la batalla se desarrolla según los cálculos previstos. El avance de los





alemanes del Afrika Corps es, de momento, decisivo, apoyados por los tanques, mientras los legionarios, entre los que estaba el hoy general Koenig, se defienden tenazmente.



FIN